

NUUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

2da. quincena de marzo
de 1971 - No 63 \$ 60

EDITORIAL

¿ES UNA UTOPIA LA INSURRECCION POPULAR?

La realización exitosa del paro activo del 3 de marzo en Córdoba marcó el punto más elevado de la renovada ofensiva antidictatorial.

La manifestación de los telefónicos del viernes 5; la de los obreros de la fruta de Cipolletti y de varios gremios de Paraná; las ocupaciones de facultades y manifestaciones estudiantiles contra los exámenes de ingreso; la lucha de los docentes; el repudio popular a la represión fascista de la dictadura que se unió, en la manifestación de FOETRA y en las de Córdoba y Rosario, al reclamo reivindicativo de obreros y estudiantes, son otros hitos remarcables de esa ofensiva.

Así se caldeó, finalmente, el verano del 70-71. Se mantienen elementos de crisis política y no hay sosiego para la dictadura, que sigue viviendo sobre un "volcán", como gusta decir el ineffectivo ministro Cerdón Aguirre.

La huelga cordobesa mostró que la izquierda socialista y partidaria de la vía armada dirige o influencia, en forma mensurable, a varios miles de obreros industriales. Influencia inestable por su debilidad organizativa, pero influencia real. Una gota en el mar. Pero que comienza a cambiar determinadas características de la política argentina, dado que después de décadas reaparece en ella el color rojo del proletariado revolucionario.

Por primera vez, en años, crece entre el proletariado industrial una fuerza revolucionaria insensible a los cantos de sirena del nacionalismo burgués de izquierda o derecha y a las tentaciones del reformismo.

También se multiplican organizaciones populistas de izquierda que consideran al terrorismo urbano como la vía de la lucha armada en la Argentina. El terrorismo urbano antidictatorial tiene una esencia contradictoria. Por un lado señala un camino equivocado para el proletariado y las masas populares, dado que es ineficiente para permitir a éstas conquistar el poder. Por otro lado es la expresión de la radicalización revolucionaria de la pequeña burguesía que ha dejado de encontrar cauce orgánico como izquierda de los partidos burgueses tradicionales y se separa de ellos. Es lógico que su signo político más característico sea la vacilación entre una política proletaria y una política burguesa, que oscile entre encajonarse junto a la clase obrera o apoyar a un golpe "peruanista" o al Encuentro de los Argentinos. En la medida en que crezcan las fuerzas del proletariado socialista e insurreccional será posible impedir que el populismo de izquierda sea absorbido por las variantes burguesas o reformistas y será posible lograr que el mismo integre el Frente de Liberación Social y Nacional.

La lucha por el ingreso sin limitaciones a la Universidad, la lucha cordobesa y otras, demuestran que en la lucha real las fuerzas socialistas e insurreccionales y las fuerzas populistas de izquierda, partidarias de la vía armada, pueden lograr acuerdos de frente único contra la dictadura, creando una alternativa revolucionaria frente a la misma y a las fuerzas reformistas.

En tanto, la dictadura se esfuerza por realizar sus

planes. En torno a los cuales hay acuerdo en las alturas. Por lo menos respecto de sus aspectos principales. Entre estos: la línea para el nuevo momento de la concentración monopolista (línea Ferrer); salida "pluripartidista" regulada desde arriba; aislamiento a la izquierda revolucionaria partidaria de la vía armada; poder ejecutivo posterior a la dictadura designado por ésta con el programa de ésta. El acuerdo comprende incluso la actual demagogia "nacionalista" de la dictadura.

Eso es lo que "La Nación" llama la "coincidencia genérica" de la que "arrancan las líneas más particulares" (7-3-71).

Las líneas "más particulares" a las que se refiere "La Nación" son especialmente dos. La de Lanusse, partidario del "gran acuerdo nacional" como dijo ante el Estado Mayor Conjunto, o sea la componenda con los mandos naturales del peronismo y del radicalismo; y la de Levingston, que intenta quebrar las piernas a esas fuerzas burguesas a través de distintas maniobras (gobiernos provinciales con dirigentes desprendidos a esos partidos; acuerdos directos con algunos dirigentes sindicales; reflojamiento de políticos como Alende y la llamada "generación intermedia").

Lo fundamental de los Altos Mandos de las FF.AA. se inclina por el plan Lanusse, por cuanto, como señaló editorialmente "La Nación" del 4-3-71: "El logro práctico de lo bueno es preferible a la descripción teórica de lo mejor".

En todo caso, como es tradicional, las fuerzas burguesas y del reformismo —como el PCA— ya se regodean con las migajas que les ofrece Lanusse y sólo discuten su cantidad y su urgencia.

Esas fuerzas aún guardan gran influencia de masas y han recibido el aliento de las experiencias de Velasco Alvarado en Perú y de Torres en Bolivia, y de la hegemonía de los PC de Chile y Uruguay, tanto en la Unidad Popular como en el Frente Amplio. Muy especialmente han sido estimulados por la posición conciliadora que hacia la conducción burguesa en Perú y Bolivia, y hacia la línea y hegemonía reformista en los mencionados movimientos populares de Chile y Uruguay, tiene el PC de Cuba. Se ejerce una considerable presión sobre las fuerzas aún pequeñas del proletariado socialista e insurreccional, y sobre las fuerzas radicalizadas de las capas medias, para atraerlas hacia el brete de la salida "intermedia", llámese ésta golpe populista o frente electoral.

Si los Tupamaros han afirmado en su declaración de apoyo al Frente Amplio que lo que los diferencia de las fuerzas de izquierda allí nucleadas es lo "metodológico", y no la línea reformista de las mismas, olvidando que la llamada "vía pacífica" es sólo la dote que el reformismo paga para su matrimonio con la burguesía, no puede extrañarnos que organizaciones partidarias del terrorismo urbano afirmen aquí que lo que las diferencia del "Encuentro de los Argentinos" es que ellas "llevan la pistola al

cinto". Ni puede extrañarnos que se reflote el lema, tan caro a Victorio Codovila, del "menos malo", lema que no sólo olvida que siempre hay algo "peor que lo peor", sino que también ignora que hubo un Onganía porque antes hubo un Illia. O más aún; Onganía fue posible porque ni el peronismo ni el radicalismo, en décadas de gobierno burgués, realizaron las transformaciones que desde hace mucho han madurado en las entrañas de la sociedad argentina.

La disyuntiva es: derribar a la dictadura y arrancar el poder a los monopolios y a la oligarquía burguesa-terrateniente o conciliar con ellos empujando una "salida intermedia". Cómo enseñaron Marx y Lenin, y luego Mao Tse Tung, Ho Chi Min y el Che Guevara, el proletariado revolucionario lucha por derribar todo el viejo poder y no sólo para arrancar migajas al mismo. Esto le permitirá incluso aprovechar mejor toda situación intermedia que se dé, tal como un golpe de estado, elecciones, guerra civil, etc.

Por eso el camino de la clase obrera revolucionaria no es ni el de empujar el golpe populista (ahora llamado "peruanista") ni el de transar con una salida electoral convocada por la dictadura luego de alguna reforma de fachada, como propone el Encuentro de los Argentinos. El centro de la lucha del proletariado está en derribar del poder a la dictadura y a las clases que representa por una vía revolucionaria. No lucha por colocar un guante de terciopelo al puño de acero. Lucha por quebrar el puño de acero.

El camino revolucionario es el de la insurrección armada de todo el pueblo dirigida por la clase obrera.

Ese es el camino más apto para que la clase obrera hegemonice la lucha revolucionaria. Un camino que reconoce tradiciones argentinas y lo particular de su formación económico social. Un camino para el que las masas populares han hecho ensayos y experiencias de importancia en 1969 y 1970.

Todo nuestro trabajo apunta, pues, a acumular fuerzas para esa salida. Salida posible dado que lo que se agudiza día a día en la Argentina es la contradicción fundamental entre las clases dominantes y las clases explotadas y oprimidas, y al crecimiento de las fuerzas clasistas, socialistas y las fuerzas radicalizadas de las capas medias. Y es posible porque al calor de la gesta heroica de los pueblos del sudeste asiático son las fuerzas revolucionarias las que avanzan en el mundo.

No es ir tras una utopía el luchar por la insurrección armada de todo el pueblo que derribe a la dictadura. Utopía es pensar que el triunfo de otra salida "intermedia" significará un avance para las fuerzas revolucionarias.

El proletariado argentino no debe consumirse en la visión de salidas "fáciles". Es lo suficientemente fuerte y lo suficientemente maduro como para forjar su solución revolucionaria para la sociedad argentina.

LA REVOLUCION BOLIVIANA

En el fragor de la lucha de clases que se desarrolla en el vecino país del altiplano, distintas fuerzas revolucionarias pugnan por dirigir el proceso de liberación social y nacional. De diversos documentos llegados a nuestra redacción, reproducimos algunos párrafos, de los que surgen las respectivas posiciones respecto de la revolución boliviana.

EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL

El ELN, en un trabajo auto-crítico aparecido bajo el título de "Conclusiones de la etapa guerrillera", reafirma sus posiciones generales resumiéndolas de la siguiente manera:

—No renunciaremos jamás a la Revolución Socialista.

Los acontecimientos de nuestra patria nos señalan que éste es el camino elegido por nuestro pueblo. La revolución democrática burguesa se ha cumplido con los resultados conocidos. El hambre, la silicosis, la tuberculosis, la desnutrición, la mortalidad infantil, el analfabetismo, etc., en síntesis; el subdesarrollo siguió su marcha incontenible por los desgobiernos cómplices de las grandes compañías. Las dos décadas transcurridas desde el inicio de la "revolución nacional" tienen la marca de la dominación imperialista en una profundidad que difícilmente puede ser superada. El Código Davenport y el plan triangular son algunos de los tristes recuerdos dejados por los que traicionaron las esperanzas de nuestro pueblo. La versión más moderna de la demagogia, el "nacionalismo revolucionario" de Ovando, hijo intelectual de los arribistas e imbéciles indigestados con literatura sobre "el papel revolucionario de la burguesía nacional", mostró también sus enormes limitaciones. Nacionalizó la Gulf para, a renglón seguido, indemnizarla, y entregar la comercialización del petróleo a manos imperialistas. La misma impotencia, el mismo fin sin pena ni gloria, corresponderá a su novísima versión "modelo J.J.", víctima tal vez a corto plazo del golpe derechista, que no quiere ni puede combatir. Estas son las opciones no socialistas planteadas a nuestro pueblo. Las conclusiones son por demás evidentes.

—Consideramos a Bolivia el punto neurálgico de la lucha revolucionaria continental.

—Sostenemos la vigencia impostergable de la lucha armada.

El pueblo boliviano no puede confiar en las promesas de unas FF. AA. que como institución TODA está manchiada por la sangre de nuestros trabajadores. La experiencia ha demostrado sobradamente la falsedad de generales como Ovando, que decía ser revolucionario, mientras vendía el petróleo de la Gulf en California, y decir no querer derramamientos de sangre, mientras confirmaba con uno de sus edecanos el fusilamiento de los guerrilleros presos. Hemos puesto precisamente el ejemplo de Ovando por ser éste iniciador y propulsor del llamado "nacionalismo revolucionario". Simplemente no hay opciones: este Ejército de fusiladores y asesinos debe ser borrado de la faz de nuestra tierra por el pueblo en armas. Los militares realmente revolucionarios deben participar también en esta tarea. Es la única posibilidad real de hacer una revolución y salir de la miseria y el subdesarrollo.

—Consideramos válido el método de la guerrilla rural.

Según nuestro criterio y las experiencias hasta ahora recogidas, creemos que la acción armada debe llevarse a cabo en TODOS los ámbitos posibles, la ciudad, las minas y las zonas campesinas. Si sostenimos siempre que una guerrilla en la selva era un punto fundamental de nuestra estrategia, ha sido primordialmente por la extraordinaria polarización política que produce, y porque además es el embrión del futuro Ejército Revolucionario, instrumento militar de principalísima importancia en la guerra prolongada. Cuando la lucha debe realizarse a través sólo de grupos clandestinos como en la ciudad se debe recorrer el largo camino hacia la insurrección general de la forma más difícil: sin haber creado un ejército.

Una población pauperizada, cuyas dos terceras partes son rurales, y más de medio millón de kilómetros cuadrados de territorio apto para la lucha irregular, dan un basamento sólido a la intención de hacer guerrillas en nuestro país.

PARTIDO COMUNISTA DE BOLIVIA

A su vez, el P.C. de Bolivia (marxista-leninista) en su Proyecto de Programa Agrario Campesino, explica su posición estratégica en los siguientes términos:

La unidad de las clases explotadas del campo

y de la ciudad, es parte de la tarea para formar un Frente de clases y fuerzas revolucionarias que logrará conseguir una victoria definitiva contra los opresores. La clase obrera, por tradición histórica, es la única que puede garantizar a los campesinos una liberación total. La experiencia del 9 de abril de 1952, nos prueba que los campesinos no pueden estar ligados a los intereses de la burguesía, ya que esta clase por los estrechos vínculos con el imperialismo, estará siempre dispuesta a traicionar a las fuerzas populares.

Pero no hay que perder de vista que sólo un frente de clases y fuerzas revolucionarias, es válido cuando está dirigido por la clase obrera y su vanguardia: el Partido Comunista de Bolivia. El ciclo revolucionario de la burguesía está totalmente cerrado, y lo propio ocurre con los partidos que expresan sus intereses históricos. Históricamente, la burguesía se ha caracterizado por su servicio a los intereses antinacionales; por eso únicamente la unidad de la clase obrera con los campesinos y las fuerzas revolucionarias de la pequeña burguesía, pueden formar un gran frente, capaz de liberar a los explotados del país.

Para lograr la liberación definitiva del campesinado y de las masas populares, de la explotación extranjera y de la reacción interna, es imprescindible desarrollar una lucha armada tenaz y prolongada que destruya todo el aparato de opresión impuesto por los imperialistas, instaurando así un nuevo régimen al servicio de las clases y fuerzas populares. Sin la aniquilación del aparato estatal reaccionario, sin la expulsión de los imperialistas, no puede existir verdadera liberación. Corresponde a nuestro Partido precisar con claridad, el camino a seguir para lograr ese propósito, es decir la toma del poder para el pueblo.

Luego de definirse por el camino de la Guerra Popular, el documento señala los principios en que la misma debe sustentarse de acuerdo a la realidad concreta del país; entre ellos: —La política se debe colocar en primer plano en la conducción de la guerra popular; —La guerra popular es la continuación de la lucha política de masas contra sus enemigos de clase, por medio de las armas; —El proletariado desempeña un papel de vanguardia y el campesinado constituye la fuerza principal en la guerra popular; —Para llevar adelante la guerra popular, el pueblo tiene que contar con un Ejército propio, dotado de la ideología marxista-leninista y de una organización revolucionaria; —Un frente de clases y fuerzas revolucionarias en base a la Alianza Obrero-Campesina, constituye la amplia base política en que se sustenta la guerra popular.

La lucha está dirigida contra los imperialistas y los enemigos del pueblo. Esta lucha debe resolver dos contradicciones fundamentales. Por una parte, la contradicción entre el imperialismo y el pueblo boliviano, y por otra, la contradicción entre las masas explotadas y oprimidas de la ciudad y el campo; y sus explotadores, latifundistas, capitalistas y demás clases y fuerzas que detentan el poder. En la lucha por la liberación nacional, la lucha contra el imperialismo y contra las camarillas gobernantes de turno, es inseparable, ya que ambos, al apoyarse y servirse mutuamente son enemigos irreconciliables del pueblo boliviano.

PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO REVOLUCIONARIO

Por otro lado, el PDCR de Bolivia, resultado de una escisión del PDC "tradicional" en octubre de 1969, sostiene a través del líder de su juventud Fernando González Quintinilla en el Foro Político de Juventudes, efectuado en la Universidad de San Andrés, que debemos caracterizar a Bolivia como un país de capitalismo atrasado y dependiente. Después de una sucinta caracterización de la estructura económico-social de Bolivia, de la estructura de clases y sus relaciones y del tipo de revolución que se engendra en dicha sociedad, define al PDCR como fuerza cuyo objetivo es desarrollar la vanguardia de la revolución boliviana, ante su opinión de que la izquierda tradicional, reformista o populista ha cumplido su ciclo histórico. Sostiene que actualmente la lucha fundamental dentro del movimiento de masas, es la lucha entre las posiciones revolucionarias y las posiciones reformistas. Es la lucha contra las posiciones burocratizadas y amarillistas de muchas direcciones populares que deforman el sentido de la emergencia de las masas, frenando esa insurgencia o negociando las demandas con los sectores reformistas de los gobiernos de

turno.

Y seguidamente de definirse por el "camino de la lucha armada" y de indicar la variedad de las formas de lucha, propia de una realidad tan compleja, de las características de los enfrentamientos y las clases participantes en el proceso y la necesidad de combinarlas todas ellas, señalando en cada circunstancia cuáles son las formas principales y las secundarias, agrega: En esta dimensión, nosotros afirmamos que la forma principal de lucha que adoptará el pueblo boliviano en la fase final del proceso revolucionario, será la INSURRECCION POPULAR ARMADA. No es un descubrimiento sui generis, es fruto del análisis histórico de la lucha del pueblo boliviano y sólo, en esa perspectiva, podemos animarnos a afirmar no dogmáticamente que hay necesidad de preparar el pueblo para la insurrección armada, que se da como consecuencia de la combinación de diversas formas de lucha en los distintos niveles de enfrentamiento.

En Bolivia vemos cómo en cada una de las coyunturas políticas más importantes, se van produciendo situaciones preinsurreccionales. Son situaciones revolucionarias por la presencia de condiciones objetivas y si no llegan a concretarse en victorias populares es por el bajo nivel de desarrollo de las condiciones subjetivas. El 9 de abril de 1952, el MNR, no hizo utilizar la forma de lucha que el pueblo tradicionalmente la había impulsado por diferentes razones geopolíticas, culturales, etc. Después de esa fecha, vemos cómo el 4 de noviembre de 1964 y en octubre del presente año se vuelven a presentar las mismas situaciones preinsurreccionales que son desaprovechadas o distorsionadas por la ausencia de una vanguardia política coherente, de un programa nacional, de una conducción político-militar, en fin de las condiciones subjetivas que permitan aprovechar la objetiva situación revolucionaria y permita al pueblo saltar el poder.

Comprendemos que es muy factible que un proceso de esta naturaleza desencadene una intervención militar imperialista. Pero frente a ello creemos que con mayor solvencia pueden implementarse nuevas formas de lucha contra la agresión externa sobre la base de una combativa unidad nacional lograda por el proceso insurreccional.

Más adelante, al hablar de las jornadas de octubre de 1970, refiere a la lucha que se entabla en el seno del movimiento popular entre las posiciones reformistas y las revolucionarias. Los primeros plantean el apoyo incondicional a Ovando y los segundos la necesidad de trazar una estrategia que, sin atar al movimiento obrero al carro del ovandismo, plantee la lucha contra el fascismo como parte indisoluble de la estrategia propia de la clase obrera en su camino a la toma del poder.

La situación que se plantea en ese momento crítico es fácilmente tipificable como una situación preinsurreccional y resulta claro que una posición revolucionaria debía plantearse como táctica inmediata la búsqueda del enfrentamiento armado entre las fracciones en pugna, dentro de la estrategia global de una insurrección popular armada que permita, primero, derrotar al fascismo y luego, proseguir victoriosamente la lucha hasta la instauración de un gobierno popular. El planteo reformista buscaba solamente lo primero, pero no se planteaba lo segundo; bajo la máscara de la lucha antifascista, imprescindible pero no suficiente en ese momento, afloraron las posiciones oportunistas en el seno del movimiento popular. Sostenedores del apoyo incondicional los pontífices de la vía pacífica y los oportunistas de toda laya, pese a ser claramente derrotados en el debate, impusieron mediante el voto su posición claudicante. A partir de este momento queda marcada con el signo del reformismo la conducción del movimiento popular, aunque, como es natural, la lucha entre dicha tendencia y la tendencia revolucionaria estuvo presente a lo largo de los debates que con caracteres históricos se entablaron en el seno del comando político de la clase obrera y el pueblo.

Y más adelante, reitera su preocupación por una Izquierda Unida, que combata las posiciones reformistas y se convierta en el instrumento político de la clase obrera y del resto de las clases explotadas. La ausencia de este instrumento es la condición más negativa de todo el proceso precedente y justamente, la tarea más importante de hoy es el tratar de establecerlo, máxime si las condiciones preinsurreccionales pueden repetirse en un futuro próximo, dado que el gobierno del general Torres es un gobierno provisional y de transición.

La combatividad ingresantes ha sido los ingresos formar nista y que son un Han superado las oportunistas de refutado, en la mayoría a la liquidación Ingreso.

El movimiento lra de los casos, l mistas de signo lib por la derogación concreta impulsaba con los decanos.

Es éste un ava la lucha del ingre de la izquierda, r ardua batalla para masa. En la actual greso Irrestricto y mino nitidamente. barridas en mucha esta tendencia pa actividad política ción les produjo.

Un factor impo los pasos dados po propuesta para un diantil y encabezar de nuestras fuerza

Es necesario tan lucha, expresada del activo estudian la batalla cuando los decanos y al fecho su interés aflojar el combata

La movilización El centro de la r Plata y Buenos Ai doba (mediados de se centra en Rosa necieron ocupadas doza. con una situ En esta última ci y se continuó en desocupación de Ingeniería, donde se exigió el levant dirigentes estudian del Faudi de la

El grado más en Córdoba, en del 17 de febrer y en el acto all fundidad de la lu La lucha obrera o

Las maniobras retrocedieron pa o tomando resolu de la mayoría, tización, manteni fue la generaliza la negativa a r hasta la ocupaci facultades en R chos el ingreso luciones en en es en el combate derogación de lo En muchos ca puesta de liquid acceda a la ne lucionaria. Es in intereses estratég

COMERCIO EXTERIOR Y CARNES

Uno de los problemas que enfrenta cualquier economía de un país es el de colocar en el exterior parte de su producción, como forma de obtener bienes que no se producen internamente. En nuestra condición actual, de país capitalista dependiente, con un relativo grado de desarrollo industrial, el comercio exterior tiene determinadas características.

Por un lado, el funcionamiento del aparato productivo industrial es altamente dependiente de compras del exterior. No sólo de materias primas e intermedias, más o menos complejas sino fundamentalmente de bienes de equipo y máquinas - herramientas. La producción de estos (y el desarrollo técnico que la acompaña) es atributo, en la moderna división internacional del trabajo impuesta por el capital monopolista internacional, de los países imperialistas. Por otro lado, lo fundamental de la industria moderna en nuestro país es controlado directa o indirectamente por el capital monopolista internacional. Directamente, a través de la radicación de empresas o el copamiento de las empresas existentes. Indirectamente, a través de la venta de técnicas y asesoramiento del monopolio de compras y de ventas, o del manejo del crédito y del sistema bancario y financiero.

Estas características de nuestro desarrollo industrial, que determina sus altos costos y la dependencia en sus decisiones del capital monopolista internacional, hacen que los bienes provenientes del mismo no sean fácilmente exportables. Entonces, a pesar de que es más importante, relativamente, la producción industrial que la producción agropecuaria, la mayor parte de las exportaciones continúan siendo de este último origen.

Pero, a su vez, la producción agropecuaria se encuentra limitada en sus posibilidades de expansión, incorporando capital y técnicas modernas al campo, por la existencia del latifundio. Esto implica de que, a pesar de la gran cantidad de tierras de calidad relativamente superior a la de otros países, las colocaciones de carnes y cereales en el exterior se vean cada vez más limitadas por la competencia de otros países exportadores o la producción misma de los países compradores. Al mismo tiempo, la industrialización de los productos agropecuarios exportables (como la industria frigorífica en el caso de las carnes) y su comercialización se encuentran controladas en lo fundamental por el capital monopolista internacional, que maneja precios y cantidades en función de sus intereses.

En el caso de la preparación y exportación de carnes vacunas, que constituyen un cuarto (25%) del total del valor de las exportaciones, cinco empresas extranjeras controlan la mitad del mismo: Swift-Armour (grupo Deltex), Anglo, FASA (ex Wilson), Liebig y Bovril. En el caso de la comercialización del maíz y trigo (los dos cereales más importantes que en conjunto constituyen otro cuarto del valor de las exportaciones argentinas), el control monopolista es aún superior. Tres empresas: Cía. Continental, Bunge y Born y La Plata Cereal, venden el 50% del trigo y otro tanto de maíz. Si a las anteriores agregamos Nidera Arg. Co., Louis Dreyfus, Cargill S.A. y S.A. Gemaro García cubrimos el 80% del valor exportado de estos dos cereales.

En estas condiciones, controlado lo fundamental del aparato productivo por el capital monopolista y terrateniente, y las finanzas y la comercialización externa también, el comercio exterior se constituye en una gran limitación para

la expansión de la economía argentina. A lo anterior se agrega el hecho de que las exportaciones deben alcanzar a cubrir las crecientes necesidades de divisas para pagos al exterior de intereses, dividendos y utilidades, regalías, etc., que provoca la extraordinaria deuda externa del país, la radicación de empresas extranjeras y la venta de patentes, asesoramiento, etc., que controla el capital monopolista internacional.

El problema de las carnes

Ya nos hemos ocupado, en varias oportunidades del problema de las carnes, en su aspecto específico y al tratar los problemas generales del campo. La disputa central entre los terratenientes ganaderos y los monopolios frigoríficos, al controlar los primeros lo fundamental de la tierra y por lo tanto la producción, y los segundos lo básico de la industria y la comercialización, tiene como principal perjudicado a la clase obrera y el pueblo trabajador. Esto, en cuanto la carne constituye uno de los elementos principales de su dieta alimentaria y particularmente se ven perjudicados por el conflicto los obreros y trabajadores de la industria frigorífica, puesto que los frigoríficos recurren al lock out a la vez que pretenden mejorar su posición a través de una intensificación de la explotación, racionalizando y despidiendo personal.

Al mantenerse la producción ganadera dentro de los límites que imponen las actuales relaciones de producción en el campo, cuando crecieron los requerimientos de hacienda para la exportación comenzaron a subir los precios. La solución a la que se recurrió fue a la disminución del consumo interno mediante la veda o alternativamente, dejando que subieran los precios a niveles prohibitivos. El primer método no dio demasiados resultados pues los ganaderos preferían recomponer stocks esperando aún mayores precios en el futuro; los precios no bajaron a pesar de que se restringió el consumo. La alternativa impuesta por Ferrer al principio de su gestión, dejando que suban libremente los precios, trajo aún mayores subas en los mismos, negándose los frigoríficos a mantener sus niveles de exportación (en cuanto veían disminuidas sus ganancias y esperaban, a través de su negativa, lograr medidas que los favorecieran más). Con todo, las exportaciones de carne en 1970 superaron levemente las del año anterior (pasando de 384 millones de dólares en 1969 a 393 millones en 1970). La Corporación Argentina de Productores (CAP) pasó de 37 millones de dólares a 45 millones, mientras el grupo Deltex a pesar de su boicot vendió 81 millones (sobre 98 millones que vendió en 1969).

La enconada lucha entablada en torno a las carnes, según la "nueva" definición de Levingston-Ferrer, vuela otra vez el péndulo a favor de los monopolios de exportación y comercialización de la carne: fijación de un llamado "precio retributivo de paridad"; elevación de los créditos a los frigoríficos; disminución y eliminación de impuestos; reintegros impositivos. Estas medidas serían acompañadas de vedas de quince días seguidos durante tres meses, en caso de una excesiva suba del precio, es decir, un mayor castigo a los consumidores.

Mientras algunos saludan el "reconfortante cambio de apreciación en la materia" ("El Economista", 5-3-71), otros sostienen que "todavía se está a tiempo" de rectificar la medida "inconclusa" ("La Nación", 8-3-71). Es decir, seguimos como antes: los precios de la carne son prohibitivos para la mayoría de la población, mientras los terratenientes y los monopolios continúan su

disputa por ver quien se queda con los frutos de la mayor explotación de la clase obrera argentina.

El contenido del "nacionalismo" de Levingston-Ferrer queda nuevamente al descubierto: su intención de favorecer a los terratenientes en desmedro de los trabajadores termina en la lógica conciliación con los frigoríficos monopolistas a quienes, además del mercado externo, ofrece ampliarles el mercado interno. Así anuncia que promoverá la participación de estos en la comercialización interna lo que, dada la reducción del mercado provocada por los exorbitantes precios, sólo pueden lograr los frigoríficos monopolistas, desplazando a los frigoríficos medianos y chicos.

La situación de los trabajadores de la carne sigue siendo incierta. A los desvelos de la Dictadura por favorecer a ganaderos y frigoríficos, sacrificando las fuentes de trabajo sin crear verdaderas alternativas, se agrega la acción nefasta y desorganizadora de los agentes de los monopolios y del Gobierno

en el Sindicato. La "nacionalización" de la economía no es sino el anzuelo con que los monopolios y la oligarquía burguesa - terrateniente pretenden enganchar a los "incautos", que no lo son tanto porque con ello pretenden salvar sus intereses. La clase obrera y el pueblo trabajador no pueden sino exigir la expropiación lisa y llana de los monopolios exportadores y de los terratenientes imponiendo un gobierno popular revolucionario que nacionalice el comercio exterior y lleve adelante una reforma agraria profunda e integral. En este camino, es necesario desarrollar la fuerza y la organización que permita enfrentar el lockout patronal, reabrir las plantas cerradas y obtener un aumento general de salarios del 60%, con establecimiento de salario mínimo de 60.000 pesos y 10.000 por mujer y cada hijo, coordinando la lucha por este objetivo inmediato con la del conjunto de la clase obrera argentina.

Roque Galván.

Ofensiva Política y Propaganda

"Pasará a la ofensiva en el combate salarial" decíamos en el editorial del número anterior. Es en torno a ese eje que se juega en lo inmediato la partida principal de la política argentina. La fragilidad de los planes de la oligarquía burguesa terrateniente y de su elenco dictatorial actual queda evidenciada por su imposibilidad de aplicar siquiera paliativos a la situación insostenible que tienen las masas obreras y populares. La "hipótesis del "nacionalista" Ferrer de un aumento del 10% en el costo de la vida durante 1971 se ha visto confirmada en pocas semanas: a fines de febrero, y eso de acuerdo a las estadísticas oficiales, ya se había alcanzado dicha meta... El paro activo de los trabajadores cordobeses el 3 de marzo golpea tanto a la dictadura como a la jerarquía sindical al servicio de los monopolios al tiempo que evidencia la pujanza de las fuerzas clasistas revolucionarias que van estrechando el margen de maniobra de los dirigentes reformistas de recambio. Así también la movilización combativa de los telefónicos, y los paros y manifestaciones de los no docentes y de los empleados públicos, van mostrando que existen condiciones favorables para que el partido, TIRANDO DE ESTE ESLABON PRINCIPAL DEL MOMENTO que es la lucha salarial, grave decisivamente en la plena recuperación de la iniciativa política por parte del proletariado y de los sectores populares y, al calor de ello, se proyecte y arraigue en sectores importantes de las masas. La alternativa socialista e insurreccional DERROTANDO las renovadas pretensiones de las fuerzas reformistas burguesas y pequeño burguesas de canalizar el incesante ascenso de los combates obreros y populares que se viene produciendo desde el "corazón".

Una dificultad de peso, que en muchas organizaciones del partido se advierte, es que sin una agitación y una propaganda sostenida y que llegue a decenas de miles de trabajadores, resul-

ta prácticamente imposible encarar con éxito esta batalla política. La experiencia de Perdiel ha sido harto demostrativa al respecto. Luego del paro general del 11 y 12 de noviembre pasado se ha observado una paralización de nuestra agitación y propaganda en la mayoría de los organismos, justamente cuando era el momento de promover en las masas proletarias un debate sobre el balance del plan de lucha, desnudando los verdaderos objetivos de Rucci y Cía. -que le obsequiaban a la dictadura con la tregua que necesitaba para ir ganando tiempo- y que impulsara la lucha independiente de los trabajadores.

Es necesario desarrollar en las próximas semanas una intensa labor de agitación política por medio de pintadas, oblectos, mariposas y volantes, que propagandicen entre las masas las consignas principales del PCR en este momento. Ello ayudará enormemente a nuestros militantes en las empresas a promover las iniciativas capaces de ir traduciendo en hechos la línea política del partido. Pero para que ello sea plenamente efectivo es preciso que algunas consignas, las fundamentales, las que sintetizan nuestras propuestas políticas para todo el país, sean las mismas y aparezcan reproducidas en las pintadas y demás medios agitados. Con tal fin, se han elaborado las siguientes consignas: -¡NI GOLPE, NI ELECCION; INSURRECCION DE TODO EL PUEBLO! -CONTRA LA TREGUA DE RUCCI; ASAMBLEAS Y PLAN DE LUCHA. -CONTRA EL TOPE SALARIAL; PARO ACTIVO Y PLN DE LUCHA. -CORDOBA MARCA EL CAMINO AL OBRERO ARGENTINO -LUCHAR POR LIBERAR A LOS PRESOS DE LA DICTADURA. -¡FUERA YANQUIS DE INDOCHINA! ¡APOYO A LA LUCHA REVOLUCIONARIA DE SUS PUEBLOS!

(Continúa en pág. 6)

LUCHAS DOCENTES

A CIEN AÑOS

Luego de un largo período de estancamiento de las luchas docentes, 1970 nos mostró una serie de luchas en todo el país: las huelgas de Córdoba, Tucumán, Entre Ríos y Mendoza y el paro docente del 18 de noviembre protagonizado masivamente por los docentes de todo el país y la marcha de Plaza Congreso.

Dos son las determinantes inmediatas de estas luchas: el problema salarial y la reforma educacional de la dictadura. En el orden nacional los salarios se hallan por debajo del 50 % en relación al salario móvil que determina el Estatuto del Docente (se aplica el índice 920, mientras correspondería aplicar el índice 1900; para las jubilaciones el índice 500). Una enorme masa de profesores y maestros "interinos" no perciben una serie de beneficios y se hallan en permanente inestabilidad. A esto se agrega un gran ejército de docentes desocupados sobre todo en Capital y Gran Buenos Aires.

La viga maestra de los planes de la dictadura, de favorecer la concentración y centralización monopolista, hace que los problemas de los docentes sean los comunes a todos los trabajadores del país: deterioro del salario real, inestabilidad en el trabajo y ejército de desocupados.

♦ La Reforma Educacional

La reforma educacional forma parte de los cambios que en el plano cultural se dan como consecuencia de las transformaciones en la estructura del país. En la medida en que se profundiza la penetración y el desarrollo de los monopolios también aumenta la división del trabajo y la tecnificación. Hay por lo tanto una necesidad mayor y distinta de técnicos, científicos y obreros especializados, que sirven a esos monopolios. La educación en consecuencia debe ajustarse a esa necesidad.

Ante la reforma educacional las distintas Agrupaciones Docentes, multiplicadas en número por todo el país y que funcionan con carácter de Agrupaciones-Sindicatos, lo que convierte al gremio en un caos, no dan salida. Con excepción de la FAGE, que pertenece a los grupos más reaccionarios de la Iglesia y que apoya las medidas de la dictadura, el resto de las Agrupaciones han apuntado por un lado contra el método seguido para su aplicación, ya que no hubo consulta a los docentes. Por otro lado, se plantean contradicciones secundarias en lo que hace a la educación en nuestro país: educación pública o privada y ley 1420 o no.

La ley 1420 corresponde a un momento de desarrollo del capitalismo dependiente en nuestro país. Asimismo, una defensa de la enseñanza pública que olvida en manos de quien está el Estado y que, por lo tanto, concibe dicha educación como un eslabón más de la cadena del dominio burgués-imperialista es una defensa desde posiciones liberal-burguesas. Esos defensores de la ley 1420, desde posturas aparentemente progresistas, lo que intentan en realidad es hacer girar para atrás la rueda de la historia y sostener la vigencia de una educación determinada por un desarrollo de fuerzas productivas infinitamente inferior al actual. El problema de fondo no consiste en que los estudiantes tengan que leer El Quijote abreviado o a Hamlet en historietas tomando el modelo de las escuelas norteamericanas. Lo fundamental es lo que no modificará la reforma de la Dictadura: el objetivo de seguir produciendo promociones enteras de individuos pasivos, deprimidos en su capacidad creadora, individualistas, egoístas, alienados en el sistema, incapaces de responder a otros estímulos que los del dinero.

♦ Las condiciones de la Docencia

¿Cuál es el tipo de vida docente en la Argentina? Un profesor secundario con familia tipo, dedicado íntegramente a la docencia necesita cubrir por lo menos 40 horas de cátedra semanales para redondear 90 a 100.000 pesos mensuales de sueldo. Para desempeñarse con 40 horas semanales se trans-

forma en artículo de primera necesidad el automóvil, ya que deberá deambular en por lo menos tres escuelas, con lo que su presupuesto se agranda significativamente. 40 horas semanales, a razón de 3 horas por curso, significan llevar 13 divisiones de 40 alumnos de promedio cada una al mismo tiempo: es decir, 520 alumnos. Los sistemas actuales de evaluación le imponen colocar 2 notas por bimestre a cada alumno (1.040 notas) y tomar 2 cuatrimestrales anuales que a 10 minutos de corrección de cada uno, implican la friolera de 85 horas. Ni hablar de un profesor de castellano que debe corregir a diario redacciones y dictados.

Un maestro primario que se dedique íntegramente a la docencia debe tener por lo menos dos puestos como tal y muy a menudo un tercero, cubriendo alguna celaduría o cargo de Secretaría. Los tópicos, las carpetas didácticas, los registros de asistencia, las planillas de evaluación, insumen cada vez un tiempo mayor. A lo que hay que agregar el tiempo que lleva la preparación de material didáctico. Ni hablar de cursos de perfeccionamiento.

No se trata solamente de un problema salarial, sino también de la progresiva "osificación" que produce en maestros y profesores este ritmo. No tienen tiempo para la elaboración, no hay suficiente tiempo para un intercambio vital de experiencias con los alumnos (a los que hay que informar y evaluar), de tal manera que los elementos que poseen se inutilizan porque no los puede modificar, cotejarlos y someterlos al juicio de la práctica y la realidad. De la cual están desvinculados porque la realidad con "su" realidad —"sus alumnos"— es formal, burocrática, de simple transmisión de conocimientos caducos, que envejecieron en su cabeza desde que egresó del magisterio o el profesorado.

♦ La Agrupación Docente "18 de Noviembre"

Ante esta realidad, los dirigentes de diversas Agrupaciones docentes intentan "presionar" a través del diálogo en los despachos ministeriales o presidencial. Pero, ¿con quiénes entablan ese diálogo? Con los que hambreadan al pueblo, los que asesinan estudiantes y obreros, los que reprimen brutalmente al pueblo en Córdoba, Rosario, Tucumán, Corrientes, etc. Los mismos que nos han reprimido a nosotros el 18 en Plaza Congreso. Y la respuesta de Livingston a los dirigentes que lo entrevistaron el 24 de noviembre no deja lugar a dudas: "En política el que tiene la fuerza tiene la capacidad de decisión. Y la fuerza la tengo yo."

Los docentes, al igual que los trabajadores, empleados, estudiantes, intelectuales y todo el pueblo, sólo tenemos un camino que nos conducirá al triunfo en nuestros objetivos: ES EL CAMINO DE LA LUCHA PROTAGONIZADA MASIVAMENTE Y ORGANIZADA con una dirección surgida desde cada lugar de trabajo.

En tal perspectiva es que surge, del trabajo en común de maestros y profesores de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, la Agrupación Docente "18 de Noviembre". Entre sus objetivos se encuentra el de luchar por incorporar al gremio docente a las luchas del pueblo argentino, lideradas por la clase obrera contra la dictadura y por la liberación social y nacional, enhebrándolas con las luchas estudiantiles y extendiéndolas a las barriadas o pueblos en que se encuentran enclavadas nuestras escuelas. A las reivindicaciones de tipo económico y académico se agregan las políticas, de libertad de cátedra y de expresión y acción para docentes y estudiantes. En lo gremial propone la organización de todos los docentes por escuelas, a través de elecciones de delegados en Asambleas, que concurren a la formación de una dirección para el magisterio y profesores en un organismo único en que se dé el libre y democrático juego de las distintas tendencias.

Corresponsal.

I
Derrotada en las barricadas en 1848, la clase obrera francesa debió soportar diez y ocho años de opresión desde la instauración en el poder de la gran burguesía financiera francesa en 1852, con el régimen autocrático de Napoleón III. Años en cuales nuevos contingentes de jóvenes franceses, sin el peso de la derrota anterior, se incorporaban a los talleres e industrias. Años en cuales las ideologías socialistas pequeño burguesas (proudhonianas, blanquistas, etc.) ayudaron, aun en su precariedad, a que centenares de obreros avanzaran en su conciencia de clase, al tiempo que comenzaba a crecer la influencia marxista a través de la Internacional. Pero, la guerra franco-prusiana dio a este proceso una calidad distinta. Esta guerra (1870-71) fue llevada a cabo por iniciativa de la gran burguesía y los junkers prusianos contra la burguesía francesa para lograr, por vía militar, dar culminación a la unidad alemana. La Alemania de Bismark creó así las condiciones para liquidar el fraccionamiento entre los principados alemanes, fortalecer su posición internacional y forzar a Francia a financiar las inversiones en la industria pesada por medio de las compensaciones de post-guerra. Todo esto lo consiguió. Pero, paradójicamente hizo pagar a la burguesía mundial un precio muy alto por su triunfo. Ese precio fue el levantamiento obrero y popular del 18 de marzo de 1871. La guerra fue la partera de un "acontecimiento histórico-mundial", como diría Marx, que mostró que una nueva clase se abría camino para, inexorablemente convertirse en la clase central de una época. Se necesitaron casi cincuenta años para que, en la Rusia de los Zares, triunfe la primera revolución proletaria. Comienza así una nueva época, cuyo contenido fundamental es el paso del capitalismo al socialismo en escala universal. La Comuna de París, como la revolución rusa de 1905, fueron hitos decisivos en ese proceso.

II

El 28 de enero de 1871, París sitiado, y una gran parte de Francia ocupada, originan el "exilio" Versalles del gobierno burgués republicano —que en setiembre de 1870 sucede al Imperio. Se deja la Capital a merced de los invasores.

En este momento se levanta el proletariado parisiense al grito de "Viva la Comuna", lanzado el siguiente manifiesto:

"Los proletarios de París —decía el Comité Central en su manifiesto del 18 de marzo— en medio de desfallecimientos y de traiciones de las clases gobernantes, han comprendido que han llegado para ellos la hora de salvar la situación tomando en sus manos la dirección de la cosa pública. El proletariado comprende que es un deber imperativo y un derecho absoluto para él, tomar en sus manos su destino y asegurar el triunfo apoderándose del poder".

Surge así —combinando magistralmente una tarea nacional (la defensa de París) con tareas anticapitalistas el primer esbozo de estado proletario. En efecto, el proletariado parisiense no simplifica su papel a servir de carne de cañón para la cobarde burguesía francesa; aunque las presiones patriotas no dejaron de hacerse sentir sobre él, en el curso de los acontecimientos. Tomó en alto la bandera de la independencia nacional pero al mismo tiempo se volvió contra los burgueses y, sin experiencia, dirigidos por socialistas no marxistas, fue capaz de tomar medidas que imprimen al levantamiento un curso socialista.

París se transformó. La Asamblea Nacional, el órgano del poder burgués, fue reemplazado por un nuevo órgano de poder proletario: la Comuna.

Sus líderes no eran burgueses ni nobles. Eran zapateros, sastres, intelectuales revolucionarios. Había entre ellos extranjeros, como el obrero húngaro León Frankel. Todos los cargos eran cubiertos por elección directa y revocables.

El 30 de marzo la Comuna da otro paso decisivo: suprime el servicio militar obligatorio y transforma a la Guardia Nacional en milicia popular. Todos los ciudadanos útiles pertenecen a la Guardia. El mismo día dispone una moratoria en el pago de los alquileres y suspende todas las operaciones de venta de los Montes de Piedad. El 1º de abril confirma la designación de extranjeros para funciones de gobierno porque "la bandera de la Comuna es la República Mundial" y establece que el sueldo de los dirigentes de la Comuna no podrá ser superior al de un obrero.

El 2 de abril decreta la separación de la iglesia del Estado y nacionaliza sus bienes.

El 16 de abril ordena la elaboración de un censo industrial para determinar qué empresas, abandonadas por los patrones, deben ser "colectivizadas". Se toman

otras medidas populares.

les franceses contrarrevolu-

Mientras la Comuna to-

burguesía acantonada en

con los prusianos para fin-

manos libres para volverse

sisenses. Aquí se compo-

Nacida bajo la bandera d-

diría Lenin— no alcanzó

trioticas y sus medidas m-

oscilaron entre la necesi-

En el momento en
intención de la dicta
salarial —ofreciendo
dejar muy en claro
por ciento de enro
minado Banco de De
clases dominantes en
samente una forma el
los ojos del país se
verdaderamente allí,
cordobés, la clase obr
cada vez más desarro
nización que puede
nuestra historia, av
ceso de liberación so

El cebo de las pa
y otros cuantos pensa
quilo, se está ponien
esto no ha sido sólo
de los obreros cordob
Fiat y los de Kaiser,
empleados públicos d
nales y de la Municip
diantes contra el ing
mente el "envoltorio"
putrefacción del régi
culmina con la impo
clastas y revolucion
torce horas para el tr

En todo este proce
polo clasista a partir
direcciones de SITRA
Internas de plantas
Grandes Motores e I
gados de Santa Isab
de Mayo. Superadas
sindical, con sus co
las corrientes clasista
ción del proceso de
desarrollando una p
mismo de Tosco y e
la lucha conjunta. E
que no es aislándose
porándose a ella, m
iniciativa política, ca
fluencia deletérea del
pas de los agentes.
atraer a grandes mas

El proceso previo a
son ejemplificativos.
jerarcas de las 62 ap
ces gobernador Bas,
para desviar la luch
en vez de ir a las
pellejo de Torres sac
de lucha, en la que
gentes clasistas y c
últimos, diferenciand
logran imponer el p
diato sería el romp

EN AÑOS DE LA COMUNA DE PARÍS

otras medidas populares. Son fusilados algunos generales franceses contrarrevolucionarios.

Mientras la Comuna toma estas decisiones; la gran burguesía acantonada en Versalles busca un acuerdo con los prusianos para firmar la paz y quedar con las manos libres para volverse contra los trabajadores parisenses. Aquí se comprobó la debilidad de la Comuna. Nacida bajo la bandera de la defensa de París —como diría Lenin— no alcanzó a superar las limitaciones patrióticas y sus medidas militares, económicas y políticas oscilaron entre la necesidad objetiva de instaurar la

dictadura del proletariado y las vacilaciones pequeño-burguesas de las corrientes hegemónicas. El error principal de la Comuna fue no someter al gobierno burbués y constituirse en Poder Nacional. Confiaba en un "democrático" llamado a elecciones con acuerdo de Versalles. Este fue el error fundamental que llevó a los Comunereros a colocarse a la defensiva frente al enemigo de clase. Esperaban su debilitamiento paulatino, cuando en realidad éste se fortalecía, combinando para ello medidas tales como reorganizar al ejército, centralizar los impuestos, mantener su control sobre

los bancos y buscar la paz con los prusianos.

Las medidas económicas de la Comuna fueron precarias. Lenin siempre repetía que el error principal en este terreno fue no ocupar el Banco de Francia como primer paso. Los Comunereros sólo lograron de él un préstamo para pagar sueldos. Los bolcheviques no cometieron ese error en 1917.

En esencia, estos errores respondían a las ideologías predominantes: las dos principales eran la anarquista proudhoniana que esperaba construir la nueva sociedad por la Federación de libres productores individuales. Eran los "mutualistas". La otra corriente eran los blanquistas. Estos no sabían mucho de economía y, en cambio eran partidarios de la violencia. Pero concebían a la revolución como un acto de un pequeño grupo de conspiradores que con sus acciones, lograría atraer a la parte más combativa del pueblo.

La paradoja de la Comuna fue que cambió los papeles: los proudhonianos ocuparon los cargos políticos y los blanquistas los de economía. Esta tragedia está vinculada, como es lógico, a la restringida influencia del marxismo en la Francia de esa época.

El 21 de mayo comenzó la contraofensiva de Versalles. Se luchó durante varios días. Los comuneros fueron derrotados. Miles fueron fusilados, otros debieron huir. El enano Thiers —primer ministro de la República— solía recordar este hecho como la "purificación de París".

III

La Comuna fue derrotada. Pero de su derrota salió fortalecido el campo de la revolución proletaria. Las ilusiones pequeño-burguesas cayeron en bancarrota. Lenin escribió: "Por grandes que hayan sido las pérdidas de la Comuna, la significación de esta para la lucha del proletariado las ha compensado: la Comuna puso en conmoción el movimiento socialista en Europa, mostró la fuerza de la guerra civil, disipó las ilusiones patrióticas y acabó con la fe ingenua en los anhelos nacionales de la burguesía. La Comuna enseñó al proletariado europeo a plantear en forma concreta las tareas de la revolución socialista. El proletariado no olvidará la lección recibida."

Primero Marx, luego Lenin, extrajeron las principales conclusiones de la Comuna: estas pueden resumirse así: *la revolución proletaria no puede triunfar sin destruir el estado burgués y construir uno nuevo, no parlamentario sino como "corporación de trabajo, una corporación ejecutiva y legislativa al mismo tiempo"* (Marx). Ese estado es la dictadura del proletariado; el poder durante la fase de transición del socialismo al comunismo. Para destruir el estado burgués la lucha armada contra la burguesía es inevitable.

La validez de esta tesis es universal. El estado de la dictadura del proletariado adoptará forma concreta según los países (oprimidos u opresores), según otras peculiaridades nacionales, etc. Los caminos a recorrer para su instauración suponen combinación de formas de luchas. Podrá darse fases de lucha electoral que permitan llegar al gobierno a la izquierda (Chile) y en este último caso lo pacífico precederá inexorablemente a lo violento.

Pero siempre lo particular de la lucha de clases (o lo singular) responderá a esa ley general de paso del capitalismo al socialismo extraída de la experiencia comuna y referendada por la práctica de las revoluciones del siglo XX. Ha sido y será el ABC de la lucha contra el reformismo, en nuestro caso el P.C.

La Comuna es también modelo para que la clase obrera en los países socialistas europeos (inclusive la URSS) recupere el control del estado. Sólo así la lucha por la democracia proletaria en Checoslovaquia o Polonia podrá eludir los cantos de sirena del revisionismo yugoslavo. La Comuna enseña que la democracia socialista está asociada a la lucha frontal contra el capitalismo mundial. Este es el mérito histórico del PC Chino. Sólo concibiendo el país (o sistema) socialista como base para la revolución mundial es posible retomar el legado histórico de la Comuna. El PCR recoge las lecciones de la Comuna en su línea y en su táctica.

"No olvidar las lecciones recibidas" es articular todas las luchas obreras y populares bajo la consigna de: ¡Contra la dictadura; Ni golpe ni elección, Insurrección! Es el camino para garantizar la hegemonía proletaria en un Frente de clases que libere al país de la opresión de imperialistas, grandes capitalistas y terratenientes, abriendo el camino al socialismo. Es el camino para que, como en Córdoba, los obreros vayan hacia posiciones clasistas y superen los lastres reformistas.

DESDE CORDOBA AL PAIS

En el momento en que Levingston reafirmaba la intención de la dictadura de mantener su política salarial —ofreciendo un diecinueve por ciento, sin dejar muy en claro el aumento "a cuenta del seis por ciento de enero y el descuento para el denominado Banco de Desarrollo— y los agentes de las clases dominantes en los sindicatos buscaban afanosamente una forma elegante de salir del paso, todos los ojos del país se volaban hacia Córdoba. Es que verdaderamente allí, en el seno del proletariado cordobés, la clase obrera y el pueblo argentino ven cada vez más desarrollarse una política y una organización que puede permitirles, por primera vez en nuestra historia, avanzar decididamente en el proceso de liberación social y nacional.

El cebo de las paritarias con que Ferrer, Rucci y otros cuantos pensaban asegurarse un cerano tranquilo, se está poniendo cada vez más rancio. Pero esto no ha sido sólo el efecto del calor: la lucha de los obreros cordobeses, comenzando por los de Fiat y los de Kaiser, la extensión del ejemplo a los empleados públicos de la provincia, de los Tribunales y de la Municipalidad; la acción de los estudiantes contra el ingreso, fueron gastando rápidamente el "envoltorio", poniendo al descubierto la putrefacción del régimen y sus agentes. Esta etapa culmina con la imposición por parte de las fuerzas clasistas y revolucionarias del paro activo de catorce horas para el tres de marzo.

En todo este proceso comienza a prefigurarse un polo clasista a partir de la unidad de acción de las direcciones de SITRAC y SITRAM, las Comisiones Internas de plantas del SMATA como Perdiel, Grandes Motores e Ilsa, la Coordinadora de delegados de Santa Isabel y las Agrupaciones Primero de Mayo. Superadas las tendencias al paralelismo sindical, con sus consecuencias nefastas de aislar las corrientes clasistas e impedir la efectiva dirección del proceso de masas (ver N.H. Nº 61), y desarrollando una política propia frente al reformismo de Tosco y el P.C., fue posible avanzar en la lucha conjunta. Esto demuestra, una vez más, que no es aislándose de la lucha sindical sino incorporándose a ella, manteniendo la independencia e iniciativa política, como se puede quebrar la influencia deletérea del reformismo, romper las trampas de los agentes patronales en los sindicatos y atraer a grandes masas de la población a la lucha.

El proceso previo al paro del tres y el paro mismo son ejemplificativos. Por un lado, Torres y otros jefes de las 62 apañados en el juego del entonces gobernador Bas, intentaban aparecer a la cabeza para desviar la lucha. Por otro, Tosco y el PCA, en vez de ir a las bases, trataban de salvar el pellejo de Torres sacando, por arriba, una comisión de lucha, en la que pretendían embretar a los dirigentes clasistas y combativos. Sin embargo, estos últimos, diferenciándose de la propuesta oportunista logran imponer el paro activo. El resultado inmediato sería el rompimiento de las 62, la renuncia

de Bas y la caída de Torres, el hombre que pretendió encumbrarse atribuyéndose el cordobazo. La dictadura, fuera de libretto, se ve forzada a nombrar un gobernador conservador, de tendencias fascioides, cuando en otras provincias todavía hacen galas de nombrar gobernadores "nacionales" y "populares".

Del paro resalta con claridad su extraordinaria masividad, concentrándose alrededor de diez mil personas en el acto programado, donde imperaron consignas clasistas y revolucionarias y se abucheo a la dirección de las 62 en su personero Martini. Al mismo tiempo, la confluencia de fuerzas del populismo revolucionario con las fuerzas clasistas permitió crear un hecho nuevo, en el rompimiento de la política de aislamiento sindical: cientos de huelguistas llegaron hasta la Cárcel de Encausados exigiendo la presencia de militantes políticos retenidos por la dictadura. Asimismo, la ruptura del aislamiento, permitió al proletariado industrial atraer a la acción conjunta e incluso a sus métodos de lucha a una capa numerosa de empleados públicos —de la provincia, de tribunales y de la municipalidad— y que el paro contara con la adhesión total del pequeño comercio e industria.

Por fin aparece nítida en el movimiento obrero argentino una fuerza clasista unida, capaz de convertirse en polo de atracción del conjunto de las fuerzas combativas e incluso vacilantes. Se ve cada vez más la importancia de la lucha real y de la unidad de las fuerzas de izquierda para avanzar en el camino de construir un movimiento clasista en Córdoba. Pero no se detiene ahí la influencia de estos hechos. En momentos de pasividad total de los agentes de las clases dominantes en la CGT nacional, el movimiento clasista cordobés se perfila como polo de atracción capaz de lanzar e incidir efectivamente en la realización de un paro nacional activo de catorce horas y de una semana de lucha que quiebre el espinazo de la política salarial de la dictadura, avanzando en la constitución de un movimiento clasista de carácter nacional.

El desbarranque de las paritarias hace perentorio avanzar en la concreción de dicho polo nacional, a partir del polo clasista cordobés. En tal sentido la reunión de fuerzas clasistas y revolucionarias auspiciadas por las Agrupaciones Primero de Mayo puede contribuir a concretar esta alternativa, coordinando un plan de lucha de carácter nacional. Todos los ojos están en Córdoba. El nuevo representante de las clases dominantes en la provincia, el gobernador Uriburu, fue claro: "Se anida una venenosa serpiente, cuya cabeza quizá Dios me depare el honor histórico de cortar de un solo tajo". ¿Tan seguro está el señor gobernador de que no sea su cabeza y la de los demás representantes de la oligarquía y el imperialismo la que rueda por el suelo?

FACUNDO ROLDAN

Andrés Marín.

LA REVOLUCION CHILENA

CONCLUSIONES DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO CAMPESINO REVOLUCIONARIO

1. En el campo chileno habemos diversos tipos de explotados. Habemos inquilinos, afuerinos y obreros agrícolas, y también una gran cantidad de pequeños propietarios. Unos sufrimos porque nuestros salarios no nos alcanzan para vivir, otros porque tenemos poca tierra.

Todos los pobres del campo somos explotados por los dueños de los grandes fundos, y somos explotados porque toda la tierra está en manos de unos pocos. Los pequeños propietarios somos explotados porque tenemos muy poca tierra, y tenemos poca tierra porque toda la tierra ha sido usurpada por los ricos. Los otros pobres del campo somos explotados porque como no tenemos tierra, o tenemos demasiado poca, tenemos que trabajar en los fundos y vender nuestra fuerza de trabajo. Con el trabajo de todos los pobres del campo los ricos se enriquecen cada día más, se hacen cada día más ricos mientras que los pobres somos cada día más pobres.

Este hecho de que la mayor parte de la tierra esté en manos de unos pocos latifundistas es el que produce el atraso del campo chileno. Como estos latifundistas han estado siempre en el poder, han mantenido aplastados a los campesinos, nos han podido seguir explotando.

Por eso, para terminar con el atraso, el hambre, la miseria que hay en el campo chileno, tenemos que luchar porque la tierra no siga siendo acaparada por los ricos, tenemos que luchar por terminar con el monopolio de la tierra por parte de la burguesía agraria. Pero también tenemos que luchar por arrebatar el Poder a los ricos, tenemos que arrebatar el Poder a la burguesía y construir un nuevo Poder, un Poder de los trabajadores...

2. Que la tierra sea de todo el pueblo, que la tierra sea de los campesinos y de los obreros, sólo será posible cuando los trabajadores hayamos derrotado completamente a la burguesía, cuando los trabajadores seamos Poder.

La tierra será de todo el pueblo, cuando el pueblo decida y mande.

Los campesinos tenemos entonces que luchar por el Poder, luchar por convertirnos en Poder.

Esa es la tarea que ha tomado en sus manos EL MOVIMIENTO CAMPESINO REVOLUCIONARIO; la tarea de organizar y dirigir a los pobres del campo en su lucha contra los ricos, para que el Poder empiece a pasar a manos de los trabajadores.

Esa es la lucha que tenemos que dar todos los campesinos unidos. Pero no sólo los campesinos, para derrotar a la burguesía y al imperialismo, para derrotar a los explotadores nacionales y extranjeros, tiene que construirse la alianza revolucionaria de los obreros y los campesinos; tenemos que unirnos para luchar por el Poder, los pobres del campo y de la ciudad.

Pero la unidad de los campesinos y la unidad de los campesinos y los obreros sólo se consigue luchando. Cuando los pobres luchan contra los explotados se dan cuenta de cómo hay que luchar por el poder. La unidad se consigue luchando porque para estar unidos hay que organizarse y los trabajadores sólo se organizan cuando luchan.

3. El Gobierno quiere remediar el atraso del campo chileno usando una ley de reforma agraria que fue hecha por los ricos. El gobierno cree que se puede mejorar la situación de los campesinos usando una ley que fue hecha por la burguesía para explotar mejor a los pobres del campo.

La actual ley de reforma agraria es una ley burguesa que no sirve para mejorar las condiciones de vida de los campesinos. Para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores del campo hay que terminar con el acaparamiento de la tierra por unos pocos, y esta ley de reforma agraria no sirve para terminar con el acaparamiento de tierras.

Por eso, los campesinos no podemos aceptar que una ley burguesa nos señale el camino que debemos seguir en nuestra lucha. Si los campesinos tomamos los fundos, por ejemplo, es porque la ley no sirve para solucionar los problemas que hay en el campo; y si la ley no sirve, los campesinos unidos y organizados buscamos nosotros mismos el camino para solucionar nuestros problemas y defender nuestros intereses.

4. La ley de Reforma Agraria no favorece nuestros intereses, por eso los campesinos y también los obreros luchamos por hacer una nueva ley: una ley hecha por nosotros mismos, una ley que sirva a nuestros intereses de clase, que son los intereses de todo el pueblo.

Como la burguesía sigue controlando el poder, sigue siendo dueña de las fábricas y de los fundos; como la burguesía controla la justicia y tiene la mayoría en el Parlamento, una nueva ley sólo se conseguirá luchando. Una nueva ley sólo será posible por la lucha organizada de los obreros y los campesinos de todo Chile. Para hacer esa nueva ley los trabajadores no podemos conformarnos con esperar a que ella salga del Parlamento, sino que tenemos que luchar, tenemos que presionar, tenemos que empujar para que la ley se haga, y también tenemos que decidir nosotros mismos, los obreros y los campesinos como debe ser esa ley.

"Para nosotros lo más importante es la iniciativa revolucionaria de las masas, y la ley debe ser su resultado. Si ustedes esperan a que la nueva ley se escriba y no despliegan personalmente ninguna energía revolucionaria, no tendrán ni ley ni tierra". (Lenin).

Por eso la nueva ley de reforma agraria tiene que consultar:

- 1º La expropiación inmediata de todas las tierras, maquinarias y enseres de la burguesía agraria.
- 2º No debe reconocerse derecho a reserva ni otorgar indemnización, como no sea por razones de humanidad.
- 3º Debe permitir el acceso y el control inmediatos de los trabajadores sobre las tierras expropiadas.
- 4º Las organizaciones que representen

directamente el poder obrero-campesino a nivel comunal serán las que determinan sobre el uso, distribución y formas de organización productiva de las tierras expropiadas.

5º La nueva ley debe promover formas colectivas de propiedad de la tierra y de organización del trabajo, de acuerdo a las condiciones de cada región o sector social.

La nueva ley mantendrá y ampliará en los casos que sea necesario la pequeña propiedad campesina, promoviendo al mismo tiempo formas cooperativas de organización del trabajo.

Los medianos propietarios que mantengan una actitud de respeto frente al poder obrero campesino serán igualmente respetados en sus tierras y ayudados con créditos y asistencia técnica.

6º La nueva ley promoverá el desarrollo de la Comuna obrero-cam-

pesina como forma en que se expresará el poder de los pobres del campo. La comuna ejercerá funciones de control sobre la producción, la comercialización, el crédito de todos los fundos de la Comuna. Además la Comuna organizará la defensa de la producción y del proceso de reforma agraria, la defensa de lo conquistado por los trabajadores, la lucha contra la sedición de los mormos y cumplirá funciones de dirección de los programas de obras públicas, educación, salud y justicia.

5. ...
Por eso, mientras el poder no sea conquistado por los trabajadores, mientras las leyes sean perjudiciales para los trabajadores, nosotros debemos seguir utilizando la acción directa de masas y no renunciar a ninguna forma de lucha que permita elevar el nivel de conciencia revolucionaria de nuestros compañeros más atrasados, mejorar los niveles de organización y de defensa y debilitar el poder de la burguesía.

Cautín, 14 de febrero de 1970.

OFENSIVA POLITICA Y PROPAGANDA (Viene de pág. 2)

Tiene particular importancia que la firma de las pintadas sea completa ya que el significado de la sigla PCR es aún desconocido para la gran masa.

Sería simplismo de nuestra parte si creyéramos que con una gran agitación se cubren las necesidades fundamentales que, en el plano de la propaganda, tiene hoy el partido para su labor política. Pocas coyunturas como la actual ponen sobre el tapete con tal claridad que una verdadera política proletaria exige librar una lucha ideológica sin cuartel, exige una permanente renovación del debate entre las masas proletarias que las ayude a desentrañar los misterios de la política de la burguesía en cada momento y las trampas que va tendiendo el reformismo. Es evidente que el contenido de clase que hay en la política de un Guillán p. ej., o la hipoteca que significa para el proletariado la línea de un Tosco, no pueden ser develados sin el aporte de una propaganda comunista revolucionaria viva, persuasiva, profunda y que sirva en concreto también a la orientación de los propios militantes de vanguardia.

El instrumento fundamental con que se cuenta para ello es NUEVA HORA. Si bien su difusión y cobro han mejorado tangiblemente durante el año pasado, estamos recién en los comienzos. La ofensiva en la agitación debe ser acompañada de planes e iniciativas concretos dirigidos a elevar la colocación,

el cobro y la utilización de N.H. Ello está estrechamente vinculado a la idea de que saldo orgánico en fortalecimiento de partido dejan las actuales luchas y la iniciativa política que los comunistas revolucionarios impulsamos en las mismas. Hay que librar una batalla frontal contra las ideas sectarias, o estrechas, en cuanto al alcance de la difusión de N.H. En nuestro país suman millares los activistas clasistas, los militantes revolucionarios y de izquierda, que buscan una orientación, que se plantean y debaten apasionadamente, al calor de los gigantescos combates que viene librando el proletariado argentino desde mayo de 1969, cual es el camino para hacer triunfar la revolución en la Argentina, y que tratan de encontrar en el marxismo-leninismo la respuesta a sus interrogantes. ¿La difusión actual de NH tiene como punto de referencia, como meta, esa masa de activistas? Puede decirse que las afirmaciones acerca del potvorin, de la hora del proletariado, son nada más que meras formulaciones, mientras, entre otras cosas, no libremos en cada organismo la batalla que ponga la difusión actual y los planes a corto plazo para su aumento tras el objetivo de llegar a dicha masa de activistas.

Una intensa agitación y propaganda dirigida a decenas de miles de trabajadores; una lucha por la difusión de NH enderezada a llegar a millares de activistas del movimiento obrero y popular; esto es lo que desde el plano de la propaganda requiere el actual momento político.

LUIS RIVAS

UNIVERSIDAD

Balance y Perspectiva del Ingreso

I
La combatividad y radicalización de la masa de ingresantes ha sido grande. Han comprendido que los ingresos forman parte de una política limitacionista y que son una institución clave de la misma. Han superado las propuestas "mejorativas" del PCA oportunista de reformar los ingresos y han adoptado, en la mayoría de los casos la política tendiente a la liquidación de los Cursos y Exámenes de Ingreso.

El movimiento ha superado también, en la mayoría de los casos, las posiciones de corrientes reformistas de signo liberal y nacional, que declamando por la derogación de los ingresos, en la política concreta impulsaban su reforma, y la conciliación con los decanos.

Es éste un avance importante en relación con la lucha del ingreso 70, en el cual las propuestas de la izquierda revolucionaria debieron dar una ardua batalla para ser adoptadas, en parte, por la masa. En la actual movilización la consigna de "Ingreso Irrestricto y Derogación del Ingreso" predominó nítidamente. Las propuestas del MOR fueron barridas en muchas asambleas y los miembros de esta tendencia paralizaron en algunos lugares su actividad política por el desconcierto que esta situación les produjo.

Un factor importante de este avance han sido los pasos dados por nuestro Partido en elaborar una propuesta para un problema agudo de la capa estudiantil y encabezar desde un inicio, y en la medida de nuestras fuerzas, la movilización.

Es necesario también, ver las limitaciones de la lucha, expresada especialmente en las dificultades del activo estudiantil para continuar y profundizar la batalla cuando la misma aranceaba concesiones a los decanos y al grueso de la masa, al ver satisfecho su interés inmediato de ingresar, tendía a alinear el combate.

La movilización se ha desarrollado nacionalmente. El centro de la misma se fue desplazando de La Plata y Buenos Aires (principios de febrero) a Córdoba (mediados del mismo mes) y hoy, el conflicto se centra en Rosario, donde las facultades permanecieron ocupadas por más de quince días, y Mendoza, con una situación de particular combatividad. En esta última ciudad se ocupó la UTN en enero y se continuó en estos días con resistencias a la desocupación de las Facultades, especialmente en Ingeniería, donde además de lucha por los ingresos se exigió el levantamiento de sanciones aplicadas a dirigentes estudiantiles, y entre ellos a un miembro del Faudi de la J.E. de la FUA.

El grado más elevado del combate se alcanzó en Córdoba, en la Jornada Nacional de la FUA del 17 de febrero, en la ocupación del rectorado y en el acto allí realizado, al combinarse la profundidad de la lucha interna en la Universidad con la lucha obrera de Fiat, Ika-Renault, etc.

Las maniobras de los rectores y decanos, que retrocedieron parcialmente haciendo declaraciones o tomando resoluciones que garantizaron el ingreso de la mayoría, tienen el objetivo de frenar la movilización, manteniendo los ingresos. La respuesta fue la generalización de las formas de lucha, desde la negativa a rendir parciales, o dar el presente hasta la ocupación por más de quince días de las facultades en Rosario. Se garantizaban en los hechos el ingreso de la mayoría allí donde había resoluciones en ese sentido y se acumulaban fuerzas en el combate por el ingreso de TODOS y la derogación de los ingresos.

En muchos casos existe un salto desde la propuesta de liquidar los ingresos a que la masa acceda a la necesidad de una salida política revolucionaria. Es importante que se comprendan los intereses estratégicos, la necesaria ruptura de la

Universidad en el capitalismo dependiente. O sea, se producían las caídas economistas señaladas por el Comité Central sobre la política del Partido en la Universidad, al no relacionar la lucha por soluciones inmediatas a las contradicciones de la capa con la sociedad, con la solución de fondo a esas contradicciones: la Universidad del Pueblo Liberado.

En definitiva, si bien los pasos en la corrección del izquierdismo han sido importantes, en muchas circunstancias hablar de revolución a las masas se redujo a la salida política (y no a programa y salida política).

II
El desarrollo de organismos únicos, como los Cuerpos de Delegados, ha tenido extensión y profundidad. Lo nuevo es que, en mayor medida que en 1970, surgieron en relación o reconociendo como dirección a los centros y federaciones. Una muestra importante fue la participación de numerosos representantes de esos organismos únicos de los ingresos en el Plenario Nacional contra los Ingresos y la Limitación convocado por la FUA. La iniciativa del Partido de impulsar el desarrollo de organismos únicos ha modificado en parte limitaciones anteriores.

En la política del Congreso Nacional de Estudiantes, de afirmación de la FUA como polo orgánico que impulse la unidad nacional, han existido déficits, que no deben olvidarse por el acierto de realizar el Plenario Nacional de la FUA impulsado por el FAUDI, a pesar de ciertas vacilaciones de AUN, Franja Morada, y contra el boicot al mismo del MNR y MURA, que ni concurrieron.

No hemos logrado hacer de la denuncia y repudio al divisionismo del MOR, un eje de debate en el seno de la masa. Y tampoco se ha polemizado con las propuestas del FEN y demás comités nacionales en vías de una unidad del movimiento estudiantil.

Capítulo aparte merece, en no haber llevado al seno de las masas el debate que en la Junta Ejecutiva de la FUA tuvo el FAUDI con Franja Morada, AUN, MNR y MURA, y la negativa de la mayoría de la Junta a denunciar a "La Hora de los Pueblos" y "El Encuentro de los Argentinos", en la cual manteniéndose el agrupamiento del Congreso, de Franja y AUN por un lado, y MNR y MURA por el otro, coincidieron en no romper con los cuarteles políticos de la burguesía y la pequeña burguesía reformista y sus proyectos de negociación con la dictadura.

Este déficit es muy grave, pues es condición para que la FUA sea polo orgánico nacional hacia el Congreso Nacional de Estudiantes, que en su seno, nuestro Partido y las alianzas que establezca, polarice correctamente frente al reformismo de su dirección, y que mediante el debate de la masa y las resoluciones de Centros y Federaciones, se imponga una política a la Junta Ejecutiva, capaz de destruir a la maniobra divisionista del MOR y atraer a sectores de las corrientes nacionales a la unidad orgánica nacional. También esta orientación es condición par reagrupar a las fuerzas revolucionarias, derrotando posiciones izquierdistas con respecto a la unidad del movimiento estudiantil, tales como las de TUPAC.

III
Si bien la batalla del ingreso aún no ha terminado, se pueden apreciar algunos resultados de la misma, que confirma el análisis realizado en el artículo anterior sobre este tema.

La movilización estudiantil alcanzó carácter nacional, su grado de radicalización creció y es un factor importante en el enfrentamiento antidictatorial actual.

La Dirección de la Universidad, sufriendo los efectos de las dificultades que en la situación poli-

tica nacional tiene la dictadura, actuó a la defensiva, sin homogeneización y con fisuras agudas como la que provocó el Consejo Superior de Córdoba al resolver "suprimir los ingresos".

Las conquistas reivindicativas han sido: el ingreso de la mayoría en casi todas las Universidades, en algunos lugares el ingreso de todos y en Córdoba y Bahía Blanca, la supresión de los ingresos.

Se verificó así el análisis de la correlación de fuerzas y las consignas tácticas fijadas. Predominó la conquista del ingreso irrestricto y en algunas circunstancias y lugares y de manera precaria fue posible la derogación.

En la estimación de la correlación de fuerzas se cargó a veces en la sobreestimación, y otras, en la subestimación. Esto se debe y es importante que lo comprenda la masa al realizar el balance, que la correlación de fuerzas que estimamos al medir los objetivos posibles en el enfrentamiento a la dictadura, el grado de retroceso posible a imponerle, es el que se da desde el accionar de la clase obrera y sus aliados. Era este análisis, el que nos permitía afirmar que el objetivo posible nacionalmente era el ingreso irrestricto, y que si bien, en forma precaria y eventual, en algún lugar se podía lograr la derogación, este objetivo no era nacional. Como sobreestimación de la correlación de fuerzas tenemos la persistencia en las concepciones espontaneístas criticadas el año pasado.

IV
En lo inmediato, dos son los ejes de lucha del movimiento estudiantil: las libertades y el presupuesto.

Con respecto al primero, la Junta Ejecutiva de la FUA ha resuelto lanzar una campaña nacional por la libertad de Yaco, Daniel, Hernán Pereyra y demás presos políticos y sociales, cuyo primer hito es una Jornada Nacional de Lucha el día que detuvieron a Yaco.

El presupuesto surge hoy en relación con la huelga del personal no docente, que desnuda una vez más la asfixia presupuestaria de la Universidad con el personal no docente y los demás claustros, con una plataforma específica de reivindicaciones presupuestarias, el movimiento estudiantil debe forjar un Plan de Lucha Nacional por el aumento del Presupuesto Universitario. Los primeros pasos del mismo han de ser la solidaridad con la lucha del personal no docente, independientemente de la conciliación de sus direcciones. El posible levantamiento de la huelga nacional, ha de resurgir el problema de fondo que son los fondos para el pago del escalafón durante el año y que es muy difícil se resuelva.

La orientación del Partido es preparar un Encuentro Nacional de Estudiantes, convocado en principio por la J.E. de la FUA, que debata el problema presupuestario y apruebe el Plan de Lucha correspondiente.

Es necesario, en lo inmediato, llevar un debate abierto en la Junta Ejecutiva con Franja Morada, AUN, MNR y MURA, que se han negado a convocar dicho Encuentro y a elaborar un Plan de Acción por el problema presupuestario. Estas fuerzas han votado solamente acciones de solidaridad con el Personal No Docente, al no estar de acuerdo en la lucha por mayor presupuesto. Con una argumentación izquierdista, entienden que la misma tiene carácter economista.

El desarrollo inmediato de estos ejes de lucha, deben estar en relación con los planes para la batalla por el objetivo político central del primer cuatrimestre: El Consejo Nacional de Centros de la FUA en mayo y deben llevar a fortalecer las fuerzas del FAUDI, cuyo reclutamiento ha sido escaso, pese a su gran influencia política.

PEDRO CASTIL.

este es importante para el del año con los ingresos y la correlación de fuerzas solo en la [la]

INDOCHINA: retomar la solidaridad

I

En su última conferencia de prensa el presidente Nixon ("La Nación" 5-3-71) reafirmó claramente la decisión norteamericana de continuar la guerra en Indochina. Manifestó que los EE.UU. mantendrán el grueso de sus tropas, que serán fortalecidos los ejércitos fantoches de Saigón, Phom Penh y Vientiane, continuará la guerra en los tres países (Vietnam del Sur, Camboya y Laos) y serán represaliados los vietnamitas del norte con nuevos bombardeos. Como denuncia el gobierno de la RDV, los yanquis y sus lacayos se preparan para invadir el norte al tiempo que continúan la masacre en los otros territorios.

La táctica norteamericana puede resultar espectacular, e incluso darle algunos éxitos parciales, pero en su conjunto responde a una estrategia que año tras año los va empujando a la derrota.

En efecto, al ampliarse la zona de conflicto la guerra popular liberadora se ha extendido a tres pueblos, lo cual fortalece el campo revolucionario y dificulta aún los intentos de "vietnamizar" el conflicto. Los yanquis se ven obligados a desplegar aún más sus fuerzas y esto no hará sino llevarlos a nuevos y grandes desastres.

La ampliación del conflicto aumenta

aún más el aislamiento del gobierno y los monopolios norteamericanos en el mundo. Se fortalece el campo de los que apoyan la lucha heroica de vietnamitas, camboyanos y laosianos. "La Nación" del 4-3-71 señala que el recrudecimiento de la guerra determinará en Europa y EE.UU. nuevos disturbios, especialmente en EE.UU., donde luego de la invasión a Laos la famosa encuesta Gallup determinó la pérdida de nueve puntos en una sola semana para el prestigio de Nixon.

Guerra popular, apoyo militar y económico de los países socialistas y solidaridad internacional son los grandes factores que llevarán a Nixon y su camarilla al desastre. La primera es la determinante lo segundo es un factor muy importante para facilitar el despliegue del primer factor, es decir, la resistencia armada popular en Vietnam, Camboya y Laos. La tercera radicaliza a sus propios pueblos, dificulta los manejos políticos y militares de los imperialistas y colabora materialmente con los patriotas combatientes.

A medida que se amplíe el conflicto menos lugar queda para los revisionistas que buscan tufanosamente llegar a un acuerdo con los norteamericanos para "extirpar el foco bélico". No habrá partición de Indochina, los yanquis serán obligados a retirarse, llevarán a la práctica los acuerdos de Ginebra para Vietnam y Laos, y en Camboya será restituido el gobierno encabezado por Sihanouk. Fracasarán la maniobra de los gobiernos socialistas de varios países de Europa occidental que han reconocido al fantoche gobierno camboyano como vía para un acuerdo a espaldas de los vietnamitas, laosianos y camboyanos. Triunfará la consigna de que la paz sólo es posible si se deja a estos pueblos decidir libremente sus destinos y se detiene la aventura belicista que hoy no sólo amenaza invadir Vietnam del Norte, sino también a la China Popular.

II

Las fechorías del imperialismo norteamericano y sus crueldades no cesan: cientos de miles de patriotas asesinados o presos, millones de hectáreas cultivadas o con bosques incendiados o contaminados, ciudades bombardeadas son los únicos triunfos de los yanquis. Pero la resistencia no cede y en caso de invasión a la RDV aumentará aún más. Los pueblos indochinos no están solos: en esto decide ante todo la firme posición de China de apoyar con todas sus fuerzas la guerra liberadora. La ayuda militar de la URSS y otros países socialistas, aunque inscripta en vacilaciones políticas tendientes al compromiso con los yanquis, es también valiosa y así lo comprenden los vietnamitas.

¿Cuál es hasta hora el resultado de la guerra? El resultado es claro si se tiene en cuenta que el 70 por ciento del territorio indochino (excluida la RDV) es controlado por las fuerzas patrióticas. En estos territorios (que en Vietnam del Sur llega al 90 por ciento) se han fortalecido las zonas liberadas donde, en medio de la guerra, se avanza en la economía, la educación, la sani-

dad y la preparación militar. Y no sólo el campo es terreno favorable a los patriotas, lo es de más en más las ciudades. Desde 1968 crece la influencia en las ciudades sureñas del Gobierno Revolucionario Provisional (GRP). En Camboya, su capital Phom Penh es asediada por las fuerzas armadas del FUNK (Frente Unido Nacional de Camboya).

Las pérdidas en hombres y material bélico por parte de los yanquis y los ejércitos títeres son cuantiosas: sólo en 1970 las fuerzas armadas del GPR pusieron fuera de combate en Vietnam del Sur a 420.000 hombres (de ellos 110.000 norteamericanos), derribaron 5.900 aviones, echaron a pique 680 buques y destruyeron 13.000 vehículos militares. En Camboya, en 1970, las tropas del fantoche Lon Nol perdieron 58.000 hombres, destruyeron 3.311 vehículos militares y 455 aviones. En Laos, en los últimos meses del año pasado, se puso fuera de combate a 20.000 enemigos, apoderándose de 8.500 fusiles y destruyendo 375 aviones norteamericanos.

III

La importancia histórica del triunfo indochino es innegable. Producirá ante todo un nuevo desplazamiento en favor del movimiento de liberación social y nacional y del socialismo en todo el mundo. Se debilitará el imperialismo y se fortalecerá el socialismo. Producirá un fortalecimiento de China Popular y los países socialistas que levantan la bandera de la lucha firme frente al imperialismo. Creará mejores condiciones para que en la URSS y otros países socialistas la contradicción entre "stalinistas" y "liberales" se desplace hacia la contradicción entre reformistas y revolucionarios, aunque la lucha por la democracia proletaria implique un proceso complejo de deslinde de campos.

Ahora bien, en todo este proceso nosotros también debemos tomar parte activa. Para ello es necesario, como es lógico, fortalecer nuestra línea de que la mejor manera de ayudar a Indochina es hacer aquí la revolución. El apoyo a los pueblos indochinos debe estar presente en cada lucha popular en la Argentina. Pero simultáneamente es necesario combatir contra ideas nacionalistas cubiertas de frases izquierdistas que traban la formación de un movimiento específico de Solidaridad con la Lucha Revolucionaria de los Pueblos Indochinos.

La lucha política en escala internacional adquiere formas diversas y muchas de ellas, como acciones de solidaridad internacional, ayuda material al pueblo indochino, etc., deben ser realizadas por un movimiento específico. Hay que quitar a los oportunistas la bandera de la solidaridad y tomarla nosotros. Para ello es necesario unir en un movimiento de este tipo a todos los que apoyan la guerra popular liberadora y los cuatro puntos básicos: retiro incondicional de las tropas norteamericanas, cese de agresiones contra la RDV, cumplimiento de los acuerdos de Ginebra y restablecimiento en Camboya del legítimo gobierno de Shiaunuk.

JOSE MIGUEL

Telefónicos

El viernes 5 el centro de Buenos Aires fue conmovido por una combativa manifestación de obreros y empleados telefónicos. La lucha por aumento de salarios y por la recuperación de la organización sindical se manifestó en forma combativa, superando los métodos tradicionales de lucha que ha empujado la dirección sindical de FOETRA.

La manifestación de los telefónicos es indicativa del estado de ánimo de las masas trabajadoras del Gran Buenos Aires y debe tenerse como punto de referencia para la organización de la lucha por aumentos de salarios, contra la dictadura, por un gobierno popular revolucionario, en la gran concentración obrera del conurbano.

La lucha de los telefónicos —como ha venido señalando "Nueva Hora"— sólo triunfará si se continúa por el camino del 5 de marzo, camino, es necesario remarcarlo, que fue impuesto por las bases del gremio a la dirección conciliadora de Guillán y Blanco. Sólo triunfará si se profundiza con nuevas movilizaciones del gremio que logren la

solidaridad activa del resto del movimiento obrero por encima de la dirección de los jefes de la CGT. Por eso son funestas las expectativas que la lista Marrón y la Violeta abren con respecto a la posible convocatoria del CCC de la CGT.

El 8 de marzo se realizó un plenario de delegados donde a proposición de la lista Marrón (Guillán), lo único que se aprobó fue la realización de asambleas por zona para el día viernes y asamblea general de afiliados para el miércoles de la próxima semana. La lista Rosa y la Violeta apoyaron incondicionalmente esa propuesta. La Primero de Mayo planeó hacer concentraciones por zona el viernes, invitando a participar a la clase obrera y al pueblo.

La profundización de la lucha de los telefónicos exige, pues, derrotar la línea conciliadora de Guillán y el reformismo y para ello es imprescindible el fortalecimiento de los núcleos telefónicos de base y la Agrupación Primero de Mayo, agrupaciones clasistas del gremio.

CORRESPONSAL

Cipolletti

El viernes 5 de enero la ciudad rionegrina de Cipolletti fue escenario de una imponente marcha de más de cinco mil obreros y empleados de las plantas de empaque de peras y manzanas del Alto Valle y Neuquén. El paro y la manifestación forman parte de un plan de lucha, que se continúa con paros parciales de una hora por la mañana y dos por la tarde, con el objetivo de quebrar la política salarial impuesta por el Gobierno. Hasta el presente los obreros empacadores de fruta están incluidos en el régimen de los trabajadores rurales. Se prevé la continuación de las medidas de fuerza hasta tanto los empresarios se avengan a negociar directamente, en cada galpón, una nueva tabla salarial.